

AURAS PUEBLERINAS

El retorno de/a lo pueblo en la cultura y las artes contemporáneas

Rafael Sánchez-Mateos Paniagua

Investigador independiente ✉ 

Olga Fernández López

Universidad Autónoma de Madrid ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/revi.97894>

ES Resumen: Este texto introduce el contenido del número 14 de la revista *Re-visiones*, que compila diversos artículos y ensayos visuales que abordan algunas particularidades del retorno de/a *lo pueblo* en la cultura y las artes contemporáneas, entendido como una categoría estética y una dimensión de la experiencia. Las contribuciones se preguntan por los efectos del *despueblamiento* y el malestar asociado al mismo, la colonialidad de este proceso, la patrimonialización de las expresiones populares, el valor de los saberes subalternos o las posibilidades de resistencia desde este retorno de lo pueblo.

Palabras clave: Pueblo; culturas populares; folclore; colonialidad; saberes subalternos; queer; memorias feministas; cultura contemporánea.

ENG FOLKSY AURAS

The return of/to the folksy in contemporary arts and culture

Abstract: This text introduces the content of *Re-visiones* #14, which compiles various articles and visual essays that address certain aspects of the return of/to the folksy [*lo pueblo*] in contemporary culture and the arts, understanding «the folksy» as an aesthetic category and a dimension of experience. The contributions explore the effects of *despueblamiento* [defolksyzation, detownification] and the unease associated with it, the coloniality of this process, the patrimonialization of folk expressions, the value of subaltern knowledge, and the possibilities of resistance from this return of/to *lo pueblo*.

Keywords: Folk; Folk culture(s); folklore; Coloniality; Subaltern knowledge; Queer; Feminist memories; Contemporary Art.

Sumario: El aura pueblerina y la medida del desasosiego. Ambivalencias de lo pueblo. Despueblamiento y colonialidad. El retorno a lo pueblo. Malestar y conflicto. (Re)construir lo pueblo. Saberes subalternos, aprendizajes colectivos. Pueblos expuestos. El retorno de lo pueblo. Memorias por abajo y al margen. Conservaciones revolucionarias. Referencias.

Cómo citar: Sánchez-Mateos Paniagua, R. y Fernández López, O. (2024). Auras pueblerinas. El retorno de/a lo pueblo en la cultura y las artes contemporáneas. *Re-visiones* 14, 1-6. <https://dx.doi.org/10.5209/revi.97894>

En los últimos años, el folclore, las culturas y saberes de pueblo han suscitado, dentro y fuera de nuestro país, intensos debates intelectuales y editoriales, exposiciones, espectáculos, investigaciones y creaciones, de carácter independiente, institucional o productos de las industrias culturales. Hay muchas maneras de abordar la situación, pero en el *call for papers* que lanzamos en junio del año 2023 invitamos a pensar las culturas populares tradicionales desde otro lugar que no fuera el sujeto político *–el pueblo–* o el concepto cultural *–lo popular–*, nociones siempre en disputa discursiva a razón de su problematicidad. Tampoco como un retorno idealista y melancólico a lo rural o folclórico frente al cosmopolitismo de lo urbano, lo que se percibe como retrógrado y reaccionario (Ramas 2024), acaso olvidando que la nostalgia y la melancolía también son un subproducto de cierta obsesión con el progreso y el futuro (Lowenthal 1998; Alba Rico 2023). Así, pues, al referirnos a *lo pueblo* y al *aura pueblerina* invitamos a observar la cultura material de los pueblos como una categoría estética y una dimensión de la experiencia y del conocimiento por los sentidos, abriéndonos a las narraciones que de esa experiencia pueden hacerse, más allá de los debates de la *theory*

y los estudios culturales. Siendo editores de una revista académica y científica que ha expandido sus formas de investigación a las metodologías artísticas y autoetnográficas, la pregunta inevitable en este número específico es, entre otras, cuánto de esa experiencia de pueblo y de esa narración puede entrar en la academia o, dicho al revés, cuánto de la academia puede observarse desde las luces menores de lo pueblo. Varios ejemplos de ambos enfoques pueden encontrarse en este número.

El aura pueblerina y la medida del desasosiego

En una cita que hemos usado frecuentemente por la experiencia crítica que revela, Walter Benjamin le cuenta a Gershom Scholem, en una carta de 1932, sus impresiones sobre Ibiza: «la agricultura y la cría de ganado aún se practican aquí bajo una forma arcaica (...) tampoco es posible ver algún tipo de maquinaria agrícola y los campos se riegan como hace cien años por ruedas de labranza arrastradas por mulas; de igual modo también son arcaicos sus interiores: tres sillas junto al muro de la habitación frente a la entrada se ofrecen al extraño con la confianza y seguridad que darían tres ‘Cranachs’ o ‘Gauguins’ colgados en la pared; un sombrero sobre el respaldo de una silla es más imponente que la más costosa tapicería. Queda decir finalmente que existe una serenidad, una belleza en los hombres —no sólo en los niños— y, además de eso, una casi total libertad de los extraños, que debe conservarse mediante la parquedad de informaciones sobre la isla... Desgraciadamente, todas estas cosas pueden quedar amenazadas por un hotel que se está construyendo en el puerto de Ibiza» (Benjamin 2008, pp. 37-38). En su huida por el desasosiego de que produce la Europa de su época, Benjamin encuentra en el paisaje ibicenco un contenido crítico que revela cuestiones cruciales de su presente y aún del nuestro, más allá de la especificidad ibicenca.

Del mismo modo, hoy en día, los objetos culturales de pueblo —en toda su extensión, sus voces, sonos, juegos, gestos y formas— se nos aparecen rodeados de una misteriosa dimensión aurática, de un inquietante *cercos de lejanía*, en virtud de las transformaciones socioeconómicas que testimonian. Esto nos brinda la oportunidad crítica de interrogar nuestra contemporaneidad y las *lógicas* del progreso que le han dado forma que, en no pocos asuntos, resulta más bien un atropello y un retroceso. Así lo señalaba, por ejemplo, la falla experimental de Miguel Hache —de aires *hirschhornianos*— que se instaló en la Plaza del Árbol del Barrio del Carmen de Valencia en 2023 y que denunciaba, poniendo al tradicional baldosín hidráulico en el centro, la destrucción de la cultura material del barrio (Fig. 1).



Fig. 1. Falla experimental de la Plaça de l'Arbre realizada por Miguel Hache, ganadora 2023. Foto Levante.

Lo interesante es que este retorno —como cualquier otro— podría mostrar o esconder algo importante. Por ejemplo, cierta ansiedad por una ausencia, una pérdida, o al menos desasosiego por el proceso de *despueblamiento* y desarraigo que en este país ha sido, y está siendo, especialmente dramático y contradictorio, transformando los territorios, las formas de trabajo y la socialidad. Quizá, por eso, la cultura pueblerina vuelve —reimaginada, reinventada, recreada— en el ámbito de las artes y la cultura contemporáneas, dando lugar a —usando un término que hemos oído a Pedro Lopeh— una suerte de *disforia de pueblo*. Porque a pesar de ser la realidad en la que vive una parte significativa de la sociedad, lo cierto es que sucesivas generaciones fueron, voluntariamente o por la fuerza, incorporándose a las inercias supuestamente naturales del progreso y se terminó aceptando que, bien por su retraso, su violencia o su ignorancia, *pueblerino* era todo eso que había que abandonar o, al menos, reubicar en el imaginario del pasado, para ser por fin modernos y prosperar. Sin duda, el peso de sospecha sobre todo lo que oliera un poco a pueblo tuvo que ver con el franquismo, que había sido especialmente eficaz explotando narrativamente a su favor la expresión popular (Hernández y Rina 2002; Moreno Caballud 2016) y desactivando los resortes políticos carácter emancipador de las prácticas culturales de los años treinta del siglo pasado, cuando el interés por las

culturas menores fue acicate para una renovación político-cultural (Mendelson 2012) y la articulación de un sujeto colectivo (republicano).

Muchos de los exiliados que retornaron a España durante el franquismo refirieron la desaparición del *pueblo español* que habían conocido antes de la guerra. «España tenía un pueblo y la obra realizada por el franquismo fue matar el espíritu de ese pueblo», afirmaba en 1991 la anarquista Federica Montseny, que había estado en el exilio desde 1945 hasta 1977 (Gil Paradela 1991). Sin embargo, como dice Ticio Escobar, *el pueblo* es una noción «teóricamente incierta e ideológicamente turbia» que, antes que una dimensión esclarecedora de lo social, deviene una permanente fuente de problemas (Escobar 2008, p. 21 y ss.). Nunca queda claro si se trata de *los de abajo*, de la plebe, de los trabajadores, de quienes viven en núcleos rurales apegados al campo o de quienes en la ciudad siguen haciendo pueblo allí, si refiere a la cultura comunitaria, a las masas, a la gente que llamamos *corriente* o a las subjetividades marginadas...

Ambivalencias de lo pueblo

Paradójicamente, a la vez que avanzaba esta destrucción justificada con el orden del progreso —y probablemente porque esta se estaba produciendo—, las culturas de los pueblos fueron, desde mucho antes del franquismo, progresivamente fetichizadas y patrimonializadas bajo distintas formas de mercancía intelectual, artística y turística. Desde su articulación como ciencia en el siglo XIX, pero especialmente en los años de la Institución Libre de Enseñanza y el regeneracionismo español, además de la toma de conciencia del declive de unas culturas, el folclore es el juguete que las élites culturales de todo signo e ideología anhelan, manipulan e instrumentalizan con distintos fines, bien reaccionarios o bien emancipadores, como, por ejemplo, se deduce del capital simbólico en disputa en torno a la mítica figura del campesino español (Afinoguénova 2011). Por una parte, las culturas populares han servido como fundamento identitario del nacionalismo más recalcitrante, como todavía sucede hoy, con la apropiación de manifestaciones, fiestas y culturas populares por parte de la extrema derecha en los últimos años y su instrumentalización con fines políticos. Pero, por otro lado, las culturas populares son también un depósito narrativo del espíritu rebelde y transformador (Fernández 2019). Esto evidencia no solo que la tradición —rebelde o reaccionaria— tiene mucho de invención (Hobsbawm 1983), sino también de ambigüedad que, para una verdadera apertura a la diversidad de lo pueblo, merece la pena salvaguardar. Porque esa disponibilidad semántica puede dar lugar a descubrir *que no somos el pueblo que dicen que somos*, incluso que *podríamos ser el pueblo que no quieren que seamos*.

De esa comprensión surgieron por ejemplo los hilos de continuidad con ese pueblo desaparecido y colonizado por el franquismo que se entretajeron durante el conflictivo y utópico periodo transicional, afectando a los mundos y vidas de la llamada contracultura (Labrador Méndez 2017; Moreno Caballud 2014). Estos hilos fueron urdidos en una problemática, pero fructífera, mezcla de ciudad y campo, de élites, clases trabajadoras y subalternidad, de donde surgieron, como de una masa madre, nuevas formas de imaginación, agenciamiento y modernidad social. De modo que esa disforia de pueblo podría entenderse como una resistencia a la norma, como una incomodidad radical desde la que comprender el mundo contemporáneo y prestarse a una transformación (Preciado 2022), a un viaje a contrapelo. Es dialectizando el ritmo del supuesto progreso y reteniendo lo que se supone que habría que abandonar, cuando quizá pueda alcanzarse una verdadera contemporaneidad crítica, más allá de reivindicar lo popular por sus trazas de modernidad.

Así pues, 'el pueblo' es un concepto únicamente abordable desde su ambigüedad semántica y desde su conflictividad (Deleuze 2008; García Calvo 2009), quizá sólo asumible como falta, como ausencia donde se entrecruzan conversaciones desde su interior (*retorno de lo pueblo*) con otras que parecen buscarlo desde un afuera (*retorno a lo pueblo*). Antes que digresiones teórico-filosóficas sobre «lo pueblo», lo que tenemos en este número son narraciones de las experiencias que se pueden hacer de ello, a través de prácticas, saberes específicos e imágenes concretas.

Despueblamiento y colonialidad

Este número recopila diversos ensayos que abordan algunas particularidades de la experiencia de lo pueblo en el caso español. En muchos de ellos, esta configuración se relaciona con los procesos de modernización, que dan como resultado el desprestigio y destrucción de las culturas pueblerinas (*despueblamiento*) y la conformación de un imaginario de oposición binaria entre lo rural y lo urbano. Esta división enmascara las interrelaciones entre ambos —la expansión de la urbanidad más allá de los márgenes de la ciudad; la supervivencia de prácticas pueblerinas en marcos urbanos— que continúan hasta nuestros días y que dan lugar a expresiones de nostalgia, reinención o resistencia.

Este proceso se entiende, en algunos de los textos, como una forma de colonialidad. Esta se manifestaría en, al menos, tres aspectos. Por un lado, a través de la identificación entre la modernización y la colonización interior desarrollista que se produjo durante el franquismo y que dio lugar a la desarticulación del universo comunitario rural y la mencionada degradación o borrado de sus culturas y saberes. Por otro lado, la colonialidad se conectaría desde el siglo XIX con el reforzamiento de una identidad nacional centralista mediante un regionalismo folclorizado, patrimonializado y atemporal, que neutralizaría las pulsiones descentralizadoras existentes en el Estado. Finalmente, la colonialidad se expresaría a través de la construcción de un sujeto rural subalterno —paleta, cateto, pueblerino o txarnego—, que adoptaría diversas versiones —idealizado, pasivo o despolitizado— y que se opondría al burgués metropolitano.

El retorno a lo pueblo. Malestar y conflicto

La reflexión en torno a un sentimiento de pertenencia conflictuado está presente en varios artículos de este monográfico. El de Diego Zorita Arroyo, «¿Hundimiento simultáneo del campo y la ciudad?», aborda los conflictos que se originan en la vuelta a la casa de campo por parte de personajes de la clase media, en dos momentos concretos de la historia reciente de España, los últimos años del franquismo y la crisis post pandemia. El artículo utiliza los casos de las películas *Las verdes praderas* (1979) de José Luis Garci y *Suro* (2022) de Mikel Gurrea para realizar un análisis de las relaciones entre los ideales mesocráticos, el desarrollismo franquista y su régimen ecológico, orientando el posterior colapso de las condiciones materiales de la clase media y la crisis eco-social contemporáneas. En ambos casos, la búsqueda nostálgica de la vuelta al campo está abocada al desencanto, en procesos que desvelan los conflictos subyacentes de clase y también de racialización, en el caso de *Suro*. Por su parte, en «Habitar la colonialidad. Una autoetnografía sobre la colonización interior» María J. Anastasio conjuga el análisis teórico de la dimensión colonial que tuvo la transformación productiva del territorio rural durante el franquismo en los pueblos de colonización con un ejercicio autoetnográfico que parte de las vivencias de la autora, nacida y crecida en uno de ellos, Nuevo Amatos (Salamanca). Esta reflexión, hace friccionar la supuesta conformación de un colono ideal/idealizado con su propia experiencia y genera una pregunta sobre las posibilidades de (auto)decolonización de las cosmovisiones modernas sobre el campo.

También desde la primera persona, el artículo de Fran Sabariego Uceda, «(Trans)sentires visuales de un acento desviado. Huidas y retornos del pueblo andaluz» reflexiona sobre las contradicciones que conforman su identidad de clase obrera, andaluza y travesti y los problemas derivados de la migración y el sexilio. Frente al desarraigo, el texto ahonda en la necesidad de reconstruir un sentido de pertenencia desde una memoria transfeminista que revalorice las tradiciones populares, como la costura, la danza o las romerías, y desde una relectura disidente (y «cuirporizada») de las mismas. El texto de Mónica Salcedo, «“El tañer de las campanas señaló el momento justo”: buscar lo pueblo entre lo urbano y lo rural», analiza el giro hacia el mundo rural que se está produciendo en la música popular contemporánea española. Este fenómeno pasa por la confluencia sonora de ritmos tradicionales y elementos folclóricos con sonidos actuales, de instrumentos tradicionales (panderos cuadrados, castañuelas, latas de pimentón o cucharas) con teclados y mesas de remezcla. Asimismo, en sus videoclips, estos grupos conforman imaginarios híbridos donde, a menudo, aparecen insertas imágenes de archivos familiares ligados a la vida en los pueblos, imágenes no exentas de una cierta nostalgia por la pérdida de los anclajes comunitarios.

(Re)construir lo pueblo. Saberes subalternos, aprendizajes colectivos

Frente al despueblamiento y sus malestares, un segundo conjunto de artículos y ensayos contribuyen a un repoblamiento conceptual y estético desde prácticas artísticas que reinventan las tradiciones y ponen en valor saberes subalternos, frecuentemente desprestigiados en los discursos modernizadores. El ensayo de Susana Velasco Sánchez, «Construir lo pueblo. A partir de una constelación de seis arquitecturas menores: cueva, ermita, cosmos, barca, ruina y ensamblaje», propone una metodología de mediación y trabajo que parte de la arquitectura como zona medial entre los cuerpos y los territorios y utiliza la potencialidad de esta para dar forma a deseos colectivos. La autora presenta seis proyectos realizados a lo largo de los últimos años, espacios y ritos diseñados para el encuentro y el tejido de vínculos. El trabajo de Alonso Almansa Ballesteros, «Voces y escuchas situadas del encaje de bolillos en Almagro», recupera las voces de las encajeras frente al usual despliegue de imágenes fijas en catálogos, que solo muestran las técnicas y los productos finales. A través de sus conversaciones se descubre cómo se ha generado la producción y transmisión de un conocimiento que ha sido invisibilizado o exhibido de un modo folclorizado y también cómo esta cadena genera espacios de reunión y vínculos afectivos.

La conversación «Estantes» entre Ángel Calvo Ulloa y Alfredo Puente es una reflexión que decanta la exposición que tuvo lugar en la Fundación Cerezales Antonino y Cinia titulada *Anidar en el gesto: unas estanterías de Alberto* (2022-2023). En ella se habla de lo popular como «un tipo de inteligencia compartida y distribuida». En el diálogo se comentan los trabajos de artistas contemporáneos inspirados en obras y el legado del escultor Alberto Sánchez, de los que se destaca, con especial énfasis, el valor del oficio, la artesanía y los archivos de prácticas artísticas que no establecen una dicotomía entre lo popular y lo moderno, sino que tienden puentes y continuidades entre ambas. Del mismo modo, el proyecto «Mouriscas, ínsulas extrañas» de Misha Bies Golas y Cristina Fiaño parte de los motivos ornamentales hechos con mortero, cal y otros materiales (esgrafiados, encintados) que se encuentran en la arquitectura tradicional gallega para elaborar un atlas visual basado en su analogía con formas abstractas realizadas por artistas de vanguardia, lo que problematiza con cierta historización de la modernidad.

Por su parte, el proyecto de Ana Cortés Martínez, «Fulgor de oscuro temblor» (2023) reivindica el pastoreo a través de una acción artística continuada en el tiempo que incluyó la observación fenomenológica del rebaño de ovejas de los Apisquillos en las montañas de Puebla de la Sierra, la creación de sonoridades, el lavado y la elaboración comunal de mantos de lana y la formación del rebaño Fulgor de Oscuro Temblor como entidad colectiva que se aparece y celebra en el espacio público.

También como una aparición inesperada se nos muestra el peliqueiro que Álvaro Corral Cid hace pasar por la Puerta del Sol (Madrid) en su acción *Va a salir un peliqueiro* (2023) que aborda en su artículo «D.R.A.G. (Dressing Resembling A Galician). Condiciones identitarias del traje regional en España», donde el autor realiza una indagación sobre la indumentaria tradicional gallega. En su análisis destaca que la vestimenta folclórica forma parte de un «imaginario de postrimería», a mitad de camino entre el baile que la revive y un

museo que la ha patrimonializado en aras de una despolitizada España de las regiones, tanto en el siglo XIX, como durante el franquismo. Frente a esta, el peliqueiro (su acuerpamiento y su maleabilización) supone la activación de un patrimonio crítico bajo una figura de resistencia ligada al Entroido [Carnaval] y a la Guerra de la Independencia.

Pueblos expuestos

Otras autoras del número también han meditado sobre cómo resistirse a los procesos de fosilización que toda musealización implica, desarrollo que es especialmente acusado y grave en el caso de la cultura de los pueblos, difícilmente sujetos a las dinámicas de exposición y exhibición como estudió Didi-Huberman (2014). El ensayo de Lila Insúa «Las líneas del error: cantar lo pueblo, cantar popular... cantar es lindo deleite» revisa tres experiencias positivas que tuvieron lugar el mismo año (la intervención-ensamblaje del colectivo Operaciones Cunctatio en el Patio de Casa de Porras de La Madraza de Granada; la exposición *Popular*, comisariada por Pedro G. Romero en el IVAM; y las exposiciones del Museo l'Etno / La Beneficencia de Valencia) donde se ponen en juego diversas narraciones y atenciones en torno a lo popular. Mediante una metodología de investigación artística, la autora dispone sus reflexiones en forma de cancionero de múltiples voces, dibujos, y experiencias autoetnográficas, continuando la práctica de otras mujeres que recopilaban (espigaron) objetos y romanceros y donde la memoria se entrega tarareada como un canto.

Por su parte, «Conservar extrañas maravillas del carbón como estrategia vecinal de emancipación» de Bárbara Fluxá Álvarez-Miranda es un proyecto colaborativo donde vecinos, especialistas e interesados trabajan juntos para rediseñar *El aula de las maravillas*, un pequeño museo de fósiles del Carbonífero Estefaniense, situado en las cuencas mineras de Fabero (El Bierzo, León), bajo la forma de un gabinete de curiosidades. En este proceso se unieron saberes amateurs y científicos con el fin de crear una ciencia paisana, generar una nueva imaginación ecosocial del territorio y dotarse de un museo de gestión vecinal. Sin salirnos del ámbito museístico, la reseña de la exposición *Déjà Vécu* (Lo ya vivido) de Asunción Molinos Gordo (CA2M, 2024) realizada por Aicha Josefa Trinidad Gououi, enfatiza el cuestionamiento que la artista realiza de la construcción identitaria española mediante una crítica al violento borrado del pasado musulmán, un «pasado mutilado» que, sin embargo, reaparece en forma de fragmentos, tradiciones recuperadas y memoria colectiva.

El retorno de lo pueblo. Memorias por abajo y al margen

El retorno de lo pueblo, entonces, puede también articularse como un regreso de algo que se ha ignorado, pero cuya recuperación genera modos de resistencia y/o reparación. El artículo de Lucía Pérez García, «Quejío. Del pueblo para el pueblo», analiza la recepción de *Quejío* (1972), obra de teatro dirigida por Salvador Távora y representada por La Cuadra de Sevilla. El discurso generado desde el grupo y desde las críticas y textos que la comentaban enfatizaban su dimensión de «teatro popular», que no sólo se oponía al teatro burgués/culto, sino que les permitía sortear la censura de una adscripción «política» antifranquista. Frente a posiciones partidistas, lo popular se ofrecía como memoria (por abajo) de lo colectivo y de las historias de violencia y represión en las luchas campesinas. El texto «Santa Rita, Rita, Rita. Saberes salvajes y memorias feministas» de Lidia Mateo Leivas plantea cómo las historias de violencia de género y de abusos retornan en forma de maldiciones, ojerizas, fantasmas y estampitas de vírgenes o santas, expresiones de la cultura popular que hilan una memoria feminista del odio. La autora analiza el papel de estas manifestaciones en novelas como *Carcoma* de Layla Martínez o *La mala costumbre* de Alana Portero, las películas *20.000 especies de abejas* de Estibaliz Urresola y *El agua* de Elena López Riera, así como en los collages de la artista y poeta Roberta Marrero.

El espacio subalternizado del folclore se convierte así en un reservorio de potencia crítica. El artículo de Rosa Cortázar Meléndez «La Carvento y la reinención del folclore andaluz desde el drag y el andalucismo cultural» enmarca las conexiones entre el imaginario de la folclórica (a menudo, estereotipada, exotizada o marginal) y la creación de identidades antinormativas (LGTBI, queer y/o drag) en el contexto de una tercera ola de andalucismo cultural. Para ello, analiza las prácticas performativas de Carlos Carvento (La Carvento), que enlazan con el legado de Ocaña y que resisten la instrumentalización de lo popular por la extrema derecha. El cuestionamiento del heteropatriarcado también articula el texto de Alba Casas González «Huellas de lo monstruoso. Activación de archivos cuir en la cultura gallega». En este artículo la autora relee las historias y mitos de licantropía presentes en el imaginario rural gallego, bien a través de la figura de la loba, protagonista de poemas de Rosalía de Castro (como *A xustiza pola man*) o relatos como *A muller loba* (Claudio Rodríguez Fer, 1992) o *Pel de Lobo* (Xosé Miranda, 2002), que cuestionan la categoría de mujer, bien mediante la del lobe («monstruo cuir»), en concreto, el caso de Manuel Blanco Romasanta, protagonista de la película *Romasanta, la caza de la bestia* (Paco Plaza, 2004).

Conservaciones revolucionarias

Nos propusimos acercarnos a la tradición no como un fósil esencial y vernáculo, que requiere ser conservado y patrimonializado, sino como un motivo de experimentación formal y de inspiración ética, partiendo de la mezcolanza, la pluralidad y su alteridad es decir, su diversidad/*alteritas*. También como un depósito de memoria, saber y sensibilidad que despierta historias silenciadas o desatendidas por la historia en mayúsculas, pero también de criticidad e imaginación social. A estas alturas del Capitaloceno sabemos que hay revoluciones – las del progreso técnico, las del trabajo, las económicas, etc.– que resultan conservadoras del

poder de las élites, en tanto que refuerzan los poderes hegemónicos. Por el contrario, es razonable afirmar que hay conservaciones —de culturas populares, memorias por abajo y saberes contra-hegemónicos— que pueden ser revolucionarios y emancipadores. Es por eso necesario el reencuentro con el extraño brillo de estas formas, voces y gestos menores, de *puebloza*, que nos ofrecen una valiosa oportunidad crítica para pensar, comprender y re-conocer de un modo nuevo nuestro tiempo.

Como se deduce de las rebeliones contra la extinción y el destrozó ecológico de nuestra era, quizá, en las crisis que se nos avecinan, lo que podría resultar revolucionario es ser, en un nuevo sentido, conservadores, no «conservadores» como decía Julio Caro Baroja, para referirse a quienes —«animosos con el ritmo del progreso»—, precisamente más daño habían hecho a las culturas populares y la destrucción de sus formas de vida (Caro Baroja 1996, p. 13). En el momento de crisis sistémica, una aproximación no idealizada a las culturas de los pueblos puede ayudar en la configuración de pasados y futuros con sentido colectivo y alternativas al infierno tecnoindustrial capitalista (Solà García y Moreno Caballud 2024). Para ello, es necesario revitalizar los imaginarios de lo pueblo, sacándolos de su redil atávico y costumbrista, pero también de su elitismo intelectual, para observarlos como un paisaje saturado de tensiones y conflictos.

Referencias

- Alba Rico, Santiago, 2021. «En defensa de la nostalgia». *Público.es*, 27 mayo 2021. [En línea] [consulta: 4 de agosto de 2023]. Disponible en: <https://blogs.publico.es/dominiopublico/38142/una-defensa-de-la-nostalgia/>
- Afinoguénova, Eugenia, 2011. Leisure and agrarian reform: liberal governance in the traveling museums of Spanish misiones pedagógicas. En: *Hispanic Review*, vol. 79, n° 2, pp. 261-290.
- Benjamin, Walter, 2008. *Cartas de la época en Ibiza*. Valencia: Pre-textos.
- Caro Baroja, Julio, 1996. *Tecnología popular española*. Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores.
- Deleuze, Gilles, 2008. *Dos regímenes de locos. Textos y entrevistas. (1975-1995)*. Valencia: Pre-Textos.
- Didi-Huberman, George, 2014. *Pueblos expuestos, pueblos figurantes*. Buenos Aires: Manantial.
- Escobar, Ticio, 2008. *El mito del arte y el mito del pueblo. Cuestiones sobre el arte popular*. Buenos Aires: Ediciones Metales Pesados.
- Fernández, Fruela, 2019. *Una tradición rebelde. Políticas de la cultura comunitaria*. La vorágine.
- García Calvo, Agustín, 2009. Delantal a modo de prólogo. En: E. Brisset, Demetrio, *La rebeldía festiva. Historias de fiestas ibéricas*. Girona: Luces de Galibo.
- Gil Paradela, Pedro, 1991. Federica Montseny (TV) *Mujeres*. RTVE. [En línea] [consulta: 4 de agosto de 2023]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vcrCufb-C3s>
- Hernández, Claudio y Rina, César (eds.), 2002. *El franquismo se fue de fiesta. Ritos festivos y cultura popular durante la dictadura*. Valencia: Universitat de València.
- Hobsbawm, Eric, 1983. *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Labrador, Germán, 2017. *Culpables por la literatura. Imaginación política y contracultura en la transición española (1968-1986)*. Madrid: Akal.
- Lowenthal, David, 1998. *El pasado es un país extraño*. Madrid: Akal.
- Mendelson, Jordana, 2012. *Documentar España. Los artistas, la cultura expositiva y la nación moderna, 1929-1939*. Madrid: Museo Reina Sofía.
- Moreno Caballud, Luis, 2016. Trasplantando al pueblo. Las Contradicciones del Discurso Moderno Sobre el Mundo Rural y su vigencia en el franquismo. En: *Hispanic Research Journal: Iberian and Latin American Studies*, vol. 17, n° 6, pp. 522-538.
- 2014. «Todo el año es carnaval»: tradiciones populares y contracultura en la Transición. *Kamchatka: revista de análisis cultural*, n°. 4, pp. 101-123.
- Preciado, Paul B., 2022. *Dysphoria mundi*. Barcelona: Anagrama.
- Ramas, Clara, 2024. *El tiempo perdido*. Madrid: Arpa.
- Solà García, Alba y Moreno Caballud, Luis, 2024. El mundo campesino como desafío a la modernidad capitalista. *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, n° 925-926, pp. 34-37.